



MEMORIAS



Toribio Ortega: Nació en Coyame, distrito de Iturbide, Chihuahua, el 16 de abril de 1870. A partir de 1896 se manifestó en contra del caciquismo de los Creel y los Terrazas y en contra de las supuestas anticonstitucionales jefaturas políticas.



Cuchillo Parado, Toribio Ortega y el inicio de la Revolución Mexicana

Quid iuris conmemo-
ra y celebra el inicio
del Movimiento So-
cial que gestara y
diera identidad al Es-
tado Mexicano: la Re-
volución de 1910.

En Cuchillo Parado,
municipio de Coya-
me del Sotol, el lu-
nes 14 de noviembre
de aquel año, Toribio
Ortega al mando de
unas pocas decenas
de hombres dio co-
mienzo a la Revolu-
ción Mexicana en su
fase armada y victo-
riosa.

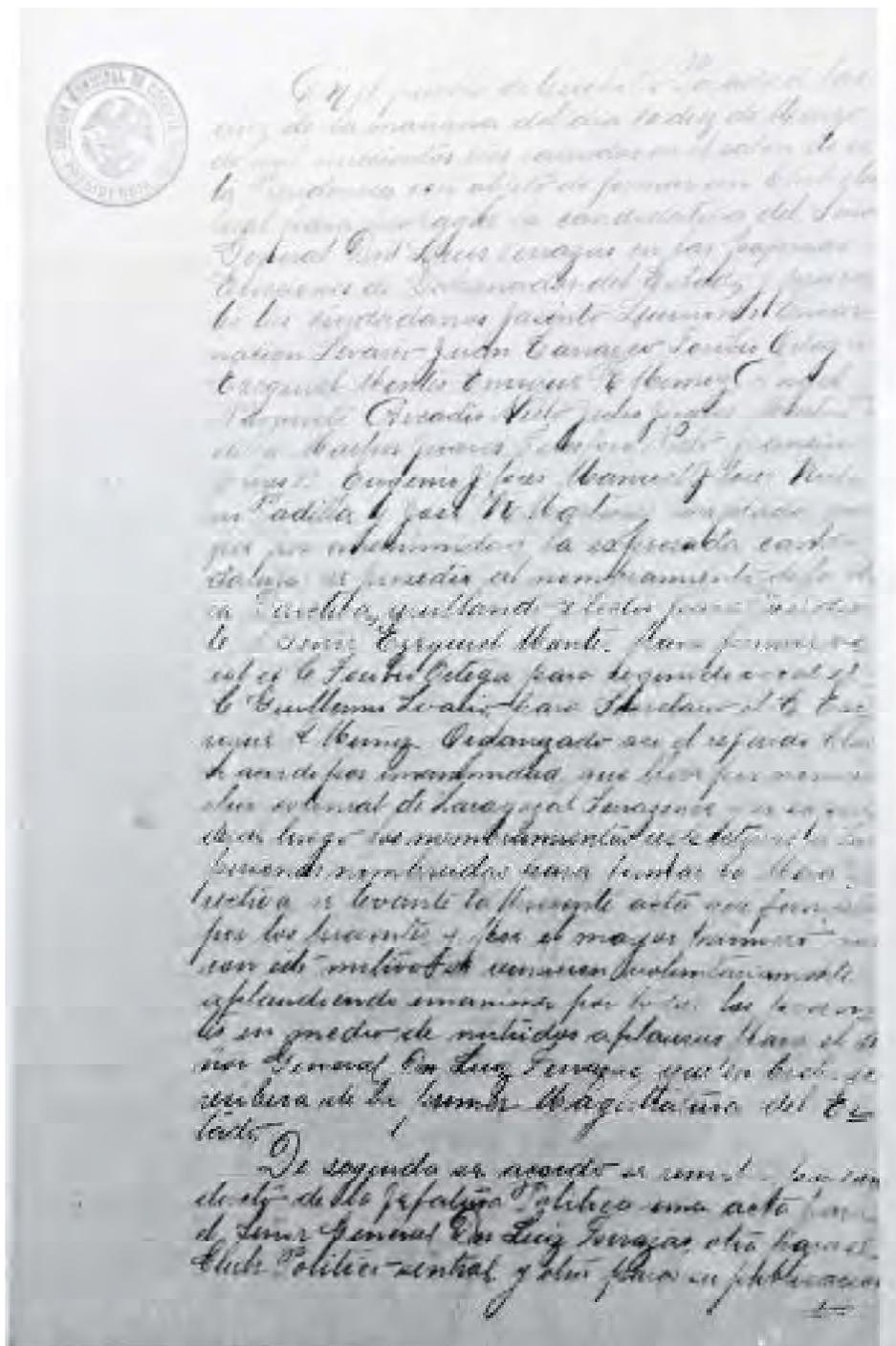
El prócer Ortega y sus
seguidores antirree-
leccionistas estaban
dispuestos a levan-
tarse en armas seis
días más tarde, como
lo convocaba y esta-
blecía el Plan de San
Luis.

Sin embargo, a la
manera de Hidalgo
y los primeros insur-
gentes un siglo antes,
tras ser descubierto el
levantamiento en sus vísperas y ordenada la
captura de los revolucionarios Toribio Ortega,
lejos de caer en temor y desaliento, salió al
encuentro de las fuerzas federales para dar
principio a un movimiento militar y de reivin-
dicación social que a un siglo y un sexenio



inspira y legitima a los gobiernos mexicanos
que fundan su ideario en esa gesta.

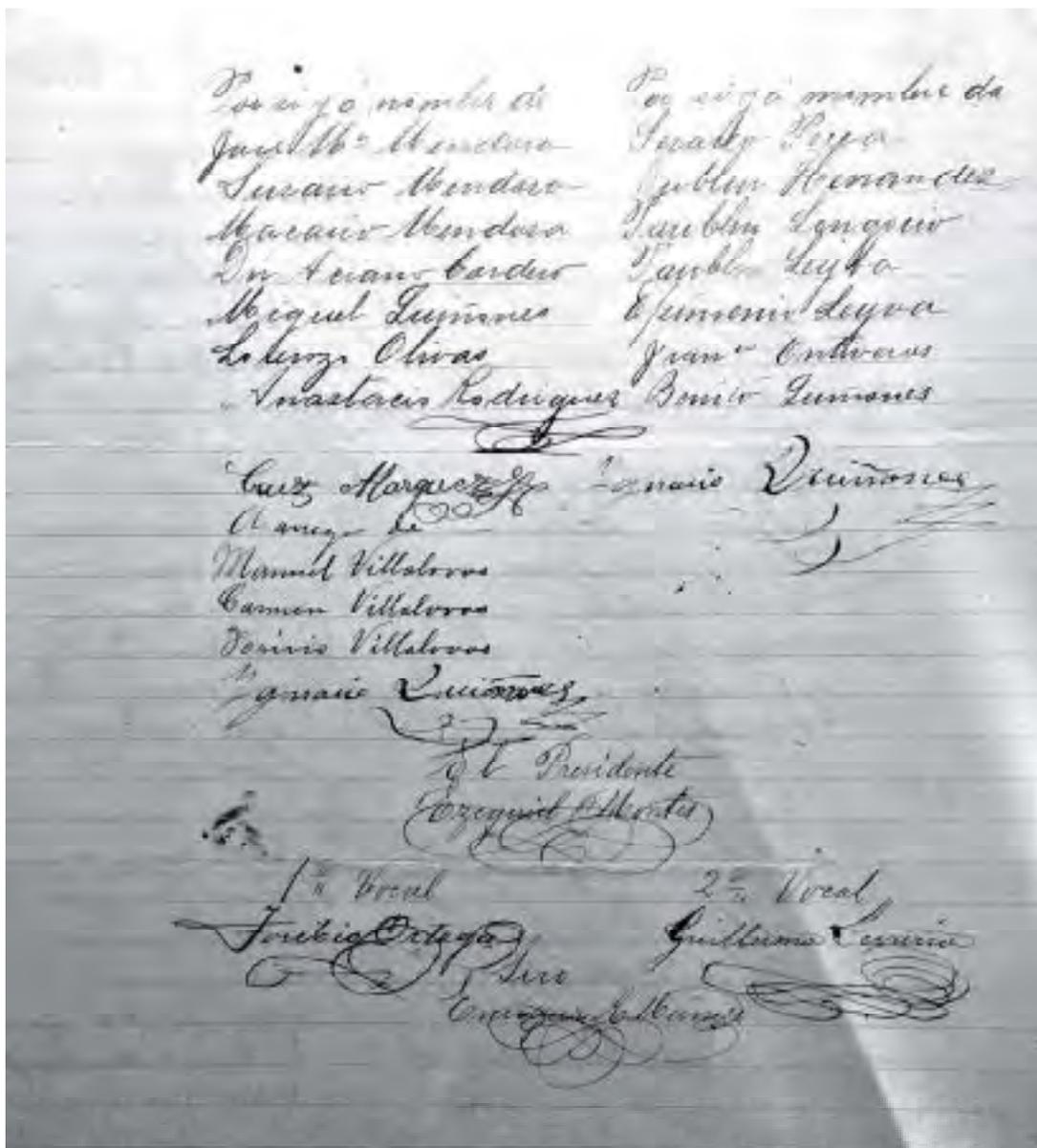
En Cuchillo Parado se enciende el fuego
revolucionario que habría de cubrir a todo
el país. En Cuchillo Parado comienza una
nueva historia de reivindicaciones sociales y
políticas que no podrían entenderse sin los



nombres de Toribio Ortega, Abraham González o Pascual Orozco.

Con estos nombres en mente, con sus epopeyas en perspectiva, queda más que justificada la expresión históricamente aceptada de que “la Revolución vino del Norte”.

En Chihuahua se encendió el polvorín de un movimiento social incontenible y sin retorno, Abraham González, Pascual Orozco y Francisco Villa fueron los estrategas y artífices del triunfo militar que hizo consciente al viejo régimen de su derrota y propició el exilio de



Porfirio Díaz.

La derrota de Díaz fue militar y los generales triunfantes la propiciaron en y desde Chihuahua y gracias al coraje y decisión de los hijos de esta tierra.

Celebramos Cuchillo Parado como la cuna del movimiento revolucionario con la conciencia de la razón y el sentimiento del orgullo. México hoy, como entonces, no necesita discusiones bizantinas que nos distraigan del rumbo y entorpezcan nuestro trabajo.

Ortega no discutió ... actuó. Por eso inspiró a la Revolución el perfil agrarista, social, de equidad y justicia que le dan aroma a tierra, agua, caballos, trenes, sudor, trabajo, valentía y compromiso. Aroma convertido en imágenes por los hermanos Casasola y en leyes y aspiraciones por el, casi centenario, constituyente de Querétaro.

José Ramírez Salcedo.